

## CRÁNEO DEL MÁS SABIO

Durante la última semana del mes pasado se descubrió un cráneo de tamaño prominente, considerablemente mayor del promedio humano. El cráneo se situaba a mil doce metros de profundidad, en la zona de la Mesopotamia, en Medio Oriente.

El cráneo poseía hendiduras pronunciadas, como abolladuras en el capó de un auto al que le cayó granizo. Dichas hendiduras eran relativamente profundas y cubrían la parte superior del cráneo.

La ciencia actual, mediante softwares primermundistas y equipos de última generación, pudieron descubrir que el cráneo de tamaño fuera de lo común pertenecía a un homo sapiens sapiens, y que éste tamaño se debía, en oposición a lo pensado primeramente, a que el cerebro de dicha persona era de mayor volumen y, por ende, de mayor capacidad de los normales. Es decir que, muy probablemente, ésta era la persona más sabia de la humanidad (si continuara existiendo).

Lo que todavía no se pudo deducir es qué hubo de provocar las hendiduras craneales tan pronunciadas. Hasta ahora sólo hay tres hipótesis claras.

La primera sostiene que esta persona, de niño, era obligado a estudiar más que sus compañeros, para que realmente aproveche su capacidad cerebral. Por esto, cuando se negaba a hacerlo, era azotado con un pequeño martillo con punta de metal. Esto se deduce por haber sido encontrada una pequeña cabeza de martillo en las cercanías del cráneo. Se deduce que, ya mayor, la persona intentó incinerar el instrumento, pero sólo logro quemar el mango, ya que nunca hubiera logrado alcanzar el punto de fundición del metal.

La segunda hipótesis plantea que la persona, repleta de sabiduría, era consultada diariamente por respuestas a incógnitas esenciales. Con el paso del tiempo, éste individuo comenzaría a perder la memoria y olvidar sus conocimientos. En esas épocas, no se conocía la palabra memoria, ni, por supuesto, la posibilidad de perderla. Debido a su creciente inutilidad y la imposibilidad de continuar respondiendo, fue apedreado hasta la muerte.

La última hipótesis esquivas implicancias profundas, asegurando que el hombre fue atacado por castores iracundos, que vandalizaban sectores de la humanidad protestando contra la destrucción masiva de sus diques naturales.